

DOLARIZACIÓN Y REDOLARIZACIÓN EN CUBA. EFECTOS

MSc. Karina Cruz Simón

MSc. Carlos Enrique González García

Lic. Michel Carmona Seguí

Lic. Ian Pedro Carbonell Karell

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, Cuba ha experimentado una redolarización de su economía, lo cual ha estado causado por diferentes razones tanto internas como externas. En este escenario, el peso cubano ha perdido una parte importante de sus funciones dinerarias, lo que entra en contradicción con la intención de ubicar a la moneda nacional en el centro de funcionamiento de la economía cubana, que era precisamente uno de los objetivos planteados por las transformaciones monetarias iniciadas a comienzos del año 2021.

En el presente trabajo se realiza un acercamiento al proceso de dolarización que experimentó la economía cubana en los años 90. Para ello, en un primer momento se abordan algunos de los principales elementos conceptuales de la dolarización. Posteriormente, se estudian las causas que condujeron a la dolarización en Cuba en el período mencionado y la implementación de un conjunto de medidas que permitieron revertir este proceso en un plazo de tiempo relativamente corto.

Luego se aborda el proceso de redolarización iniciado a partir de 2019, como se expresó esta y algunas de las causas que la provocaron. Por último se hace un bosquejo de los efectos y distorsiones que ha provocado este nuevo proceso de redolarización.

ASPECTOS CONCEPTUALES DE LA DOLARIZACIÓN

La dolarización es un proceso en el cual una moneda extranjera, generalmente el dólar, sustituye total o parcialmente a la moneda nacional en el ejercicio de sus funciones dinerarias: medio de circulación, reserva de valor y medida de valor. Es decir, la dolarización se utiliza de forma genérica para designar el caso donde toda divisa, además del dólar, reemplaza a la moneda doméstica de un país. En (Schuler, 2000) se considera que existen tres modalidades de dolarización: no oficial, semioficial y oficial.

Una economía presenta una dolarización no oficial cuando los agentes mantienen gran parte de su riqueza financiera en activos extranjeros, aunque la moneda extranjera no sea de curso legal. El término no oficial incluye tanto los casos en los que la tenencia de activos extranjeros es legal como los casos en los que es ilegal.

La literatura identifica tres etapas en esta modalidad de dolarización. En la primera etapa, se produce una sustitución de activos (bonos, depósitos en el extranjero, efectivo) de moneda nacional a moneda extranjera como una forma de preservar su valor. La segunda etapa se conoce como sustitución monetaria y se caracteriza porque los agentes mantienen elevados montos de monedas extranjeras depositados en los bancos domésticos (si está permitido) o en efectivo, el cual también es empleado como medio de cambio. En esta etapa, generalmente los salarios, los impuestos, la electricidad y otros gastos diarios se siguen pagando en moneda nacional, pero los artículos caros como los carros y las casas es común que se paguen en moneda extranjera. En la última etapa, los agentes piensan en moneda extranjera y los precios en moneda nacional se indexan al tipo de cambio.

La dolarización semioficial o sistemas oficialmente bimonetarios ocurre cuando la moneda extranjera es de curso legal pero desempeña un papel secundario con respecto a la moneda doméstica en cuanto al pago de salarios, gas, electricidad, agua, impuestos y obligaciones domésticas del gobierno. A diferencia de los países oficialmente dolarizados, los semioficialmente dolarizados tienen un banco central y cierto margen para conducir su política monetaria asociada a la moneda doméstica.

La dolarización oficial o total se define como una situación en la cual un país abandona su propia moneda y adopta la moneda de otro país. En este caso, la moneda extranjera tiene el exclusivo estatus de curso legal. Esta modalidad tiene tres formas diferentes: unilateral, bilateral y la unión monetaria.

En sentido general, se reconoce que algunos beneficios de la dolarización son:

- » Reduce los niveles de inflación y favorece la estabilidad¹. La decisión de adoptar la moneda de otro país como Estados Unidos, donde existen bajos niveles de inflación en términos relativos, implica que la tasa de inflación del país dolarizado tienda hacia la del país emisor de la moneda. Con ello se importa la credibilidad de su autoridad monetaria y, por tanto, disminuyen los niveles de inflación.

¹ Sin embargo, se reconoce que esta estabilidad es relativa porque la moneda extranjera que se adopte también puede fluctuar respecto al resto de las divisas. (Duncan, 2003)

- » Elimina los riesgos de devaluación y los costos asociados a la volatilidad del tipo de cambio nominal. En consecuencia, se reduce la incertidumbre, la prima por riesgos y la tasa de interés doméstica.
- » Favorece la inversión extranjera, al eliminarse el riesgo de devaluación.
- » Permite recuperar el ahorro porque se elimina el riesgo cambiario, lo que deriva en un mayor acceso a financiamiento en el sistema financiero.
- » Permite una integración más estrecha con las economías mundial y estadounidense gracias a que los costos de transacción son más bajos y a que se asegura la estabilidad de los precios.

A su vez, la dolarización tiene un grupo importante de inconvenientes, los cuales redundan en la pérdida de soberanía monetaria. Entre ellos:

- » Se elimina la capacidad de actuación de la política monetaria, lo que implica que el gobierno pierde una importante herramienta para la estabilización macroeconómica. Los costos de no contar con independencia monetaria se incrementan cuando los ciclos económicos del país dolarizado y del emisor de la moneda no están correlacionados.
- » Se anula la posibilidad de emplear la política cambiaria para influir e incentivar la balanza comercial.
- » Se pierde el papel de prestamista de última instancia, pues cuando una economía se dolariza oficialmente no existe un banco central con la capacidad de imprimir dinero en caso de tener que rescatar a instituciones financieras con problemas de liquidez.
- » Se pierde la recaudación por señoreaje, que constituye un ingreso que se deriva del poder que tiene la autoridad monetaria para imprimir dinero. Este beneficio se transfiere al país emisor de la moneda extranjera que se adopta.

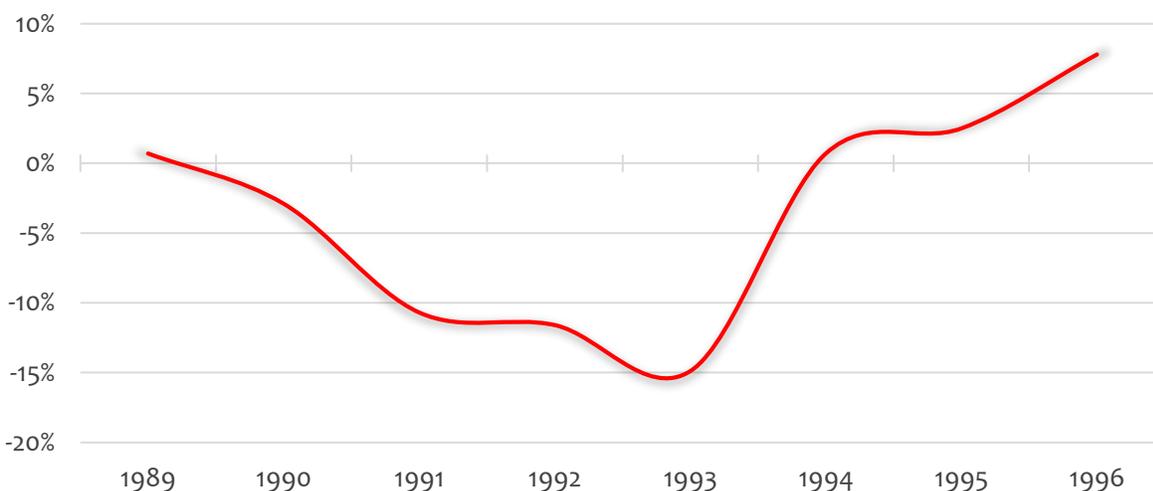
No obstante, en varios estudios como Cruz (2005) y Duncan (2003) se demuestra que no existe consenso en cuanto a las ventajas y desventajas de la dolarización. Asimismo, la magnitud de sus costos y beneficios dependerá de las características particulares de cada economía, así como de su relación con el país propietario de la moneda asumida.

DOLARIZACIÓN EN LOS AÑOS 90 Y DESDOLARIZACIÓN INSTITUCIONAL

La desintegración del bloque de países liderados por la URSS a finales de los ochenta representó para Cuba la pérdida de más del 80% de su intercambio comercial con el resto del

mundo y, en consecuencia, el inicio de una grave crisis económica. Entre los años 1989 y 1993, el volumen total de exportaciones se redujo en un 47% y las importaciones disminuyeron un 75%, afectando gravemente a la provisión de materias primas, maquinaria y combustible. Como consecuencia de ello, el PIB cubano sufrió una contracción del 35,4% (ver gráfico 1).

Gráfico 1. Crecimiento del PIB



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI)

La respuesta inmediata de política económica se concretó en el sostenimiento del gasto público para respaldar los salarios y los subsidios a empresas con pérdidas, con el propósito de minimizar el impacto del shock sobre la sociedad cubana. Ante la brusca caída en los niveles de actividad económica y la consecuente disminución de los ingresos del Presupuesto del Estado, se produjo una ampliación considerable del déficit fiscal que alcanzó un 30,4% del PIB en 1993. El mismo fue financiado en su totalidad con nueva emisión de dinero, lo cual derivó en un exceso de oferta monetaria² que incrementó la demanda de bienes y servicios en un contexto de extrema escasez.

Los desequilibrios entre la oferta y la demanda, así como la prevalencia de la fijación administrativa de precios en el sector estatal tuvieron su expresión en la aparición de fenómenos como inflación reprimida, ahorro forzoso, escasez de productos y la ampliación de los mercados informales de bienes y divisas. En estos espacios de la economía sumergida los

² Los saldos monetarios en manos de la población representaban el 67% del PIB en 1993.

desajustes se expresaron en una acelerada subida de precios³ y en una aguda depreciación del peso cubano⁴.

La combinación de los factores anteriormente mencionados condujo a una pérdida continua del poder adquisitivo del peso cubano (CUP). Esto tuvo como resultado un deterioro significativo de sus funciones dinerarias, en especial como medida de valor y medio de circulación. Lo anterior indujo una acelerada sustitución de activos monetarios denominados en moneda nacional por aquellos expresados en dólares estadounidenses, con el objetivo de emplearlos como medio de pago en transacciones del sector informal.

De esta forma, pese a la penalización a la circulación y tenencia de divisas extranjeras, la economía cubana experimentó un proceso de dolarización no oficial con características peculiares dado que la divisa extranjera comienza a desplazar a la moneda nacional en su función de medio de circulación, contrario a lo que generalmente ha ocurrido en experiencias internacionales, donde la sustitución de funciones comienza en la reserva de valor.

Este proceso de dolarización estuvo posibilitado, en parte, por los derrames de divisas hacia el sector de la población, provenientes de la actividad turística, la entrada masiva de remesas y la ausencia de canales oficiales que permitieran a las autoridades captar dichos flujos monetarios. De esta forma, la creciente dolarización dinamizó los mercados informales de divisas y de bienes y servicios, donde el peso cubano sufrió una rápida y aguda pérdida de su poder adquisitivo.

Dichas circunstancias configuraron un escenario de dolarización parcial dentro de la economía cubana difícil de revertir en el mediano plazo. En este contexto, el Estado cubano decidió adaptarse a la situación, e institucionalizar la dolarización de manera segmentada, ante la urgente necesidad de captar divisas, la ausencia de mecanismos que permitieran llevar a cabo un proceso de desdolarización.

Es por ello que a mediados de 1993 el gobierno cubano decidió implementar un paquete de medidas asociadas al acomodo e institucionalización de la dolarización parcial, dentro de un programa de estabilización macroeconómica mucho más amplio, que incluía:

- » Legalización de la tenencia y circulación de divisas en el segmento de la población.
- » Establecimiento de canales oficiales para la recepción de remesas.

³ Los precios de la economía sumergida se multiplicaron por 25 entre 1989 y 1993, tomando como referencia los mercados de la capital.

⁴ El dólar estadounidense (USD) pasó de cotizar 7 CUP/USD en 1989 a 130 CUP/USD en 1993.

- » Creación de un circuito de Tiendas Recaudadoras de Divisas que operaban en USD en el que se ofertaban productos de mejor calidad respecto a los comercializados en los mercados en moneda nacional.
- » Apertura de las Casas de Cambio S.A. (CADECA) como institución que facilitaba las operaciones cambiarias en el segmento de la población. Dichas operaciones se efectuaban bajo un régimen de flotación administrada.
- » Creación de un circuito empresarial vinculado al turismo y al capital extranjero que operaba en USD.

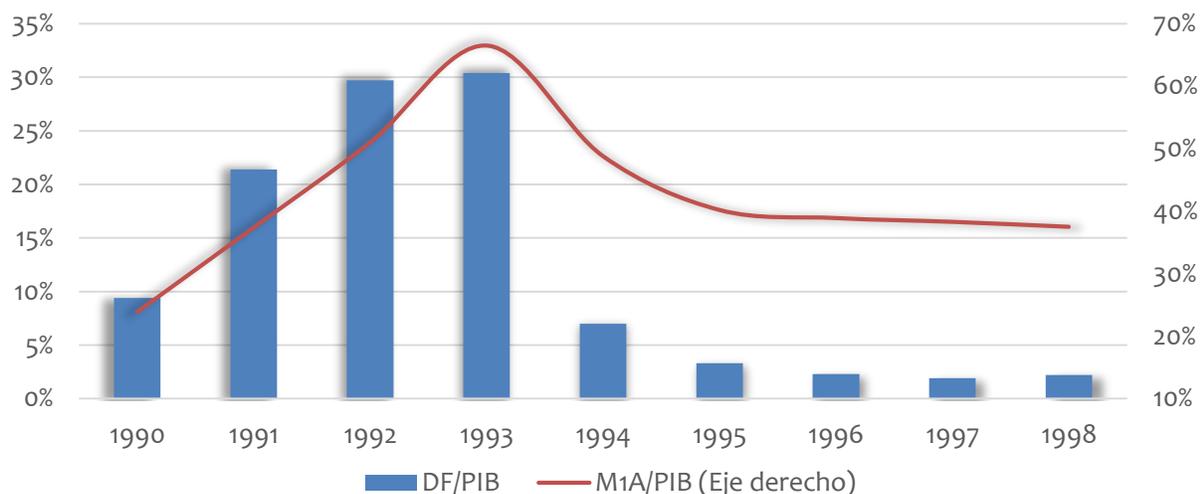
En este contexto, termina por configurarse un esquema de dualidad monetaria en el cual quedaron diferenciados segmentos empresariales en cuanto al tipo de moneda para realizar transacciones, los mecanismos económicos utilizados, el acceso al financiamiento, la autonomía en las decisiones y el nivel de competitividad.

De igual forma, la segmentación se estableció entre el sector estatal y el segmento de la población en cuanto al régimen cambiario y el acceso a las divisas. El primer grupo operaba bajo un régimen de tipo de cambio fijo y accedía a las divisas mediante la inserción en los circuitos dolarizados, las operaciones de comercio exterior y la asignación centralizada de divisas. El segundo grupo funcionaba bajo un régimen de flotación administrada y accedía a las divisas a través de CADECA, las remesas y los derrames del turismo.

Este esquema monetario permitió la recaudación de las divisas que fluían hacia el sector de la población, conectó a la economía con referentes internacionales de precios y costos, y facilitó la inserción internacional del sector emergente de la economía.

Como se mencionó anteriormente, todo ello estuvo acompañado de un programa de estabilización macroeconómica y reformas estructurales. Las mismas estuvieron enfocadas en la disminución del déficit fiscal, la reducción y modernización de las estructuras del gobierno, la disminución de la liquidez circulante (ver gráfico 2), el redimensionamiento de la industria, la flexibilización y promoción de la inversión extranjera directa, la reforma del sistema financiero, la apertura de los mercados agropecuarios y la ampliación de las actividades permitidas para la realización del trabajo por cuenta propia.

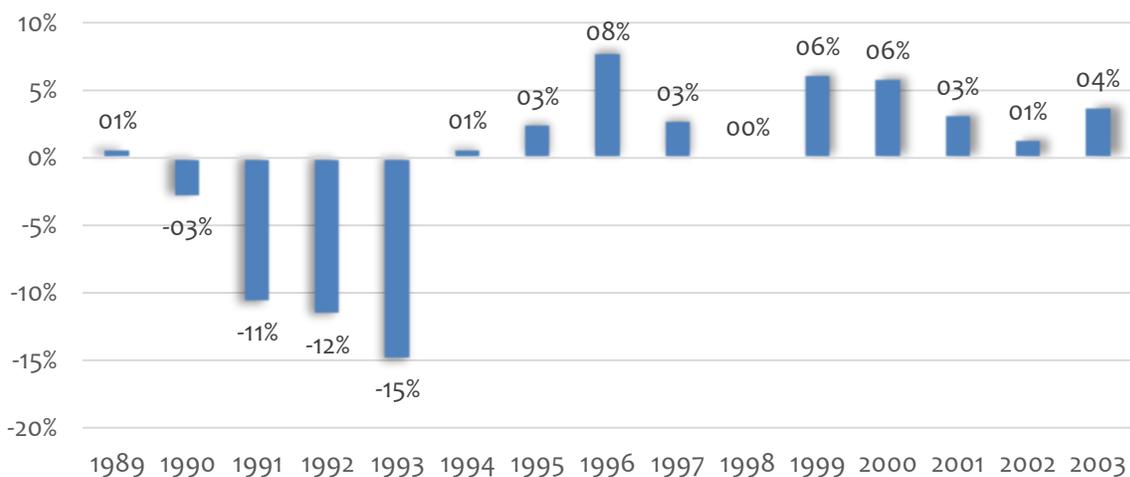
Gráfico 2. Evolución del déficit fiscal y la liquidez en manos de la población



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ONEI

El paquete de medidas implementadas permitió en el mediano plazo la corrección de los graves desequilibrios macroeconómicos, aumentar la oferta de bienes y servicios, y redirigirla economía cubana hacia una senda de recuperación. Esto se reflejó en la apreciación del peso cubano que disminuyó de un máximo de 150 CUP/USD en 1994, hasta estabilizarse en un rango entre 23 y 19 CUP/USD hacia el final de la década. Otro indicador que evidencia la recuperación experimentada fue que el crecimiento económico promedió un 3,7% anual (1995-2000) (ver gráfico 3).

Gráfico 3. Crecimiento económico (1989-2003)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ONEI.

Si bien el esquema monetario dual que se implementó, donde una parte de la economía operaba en moneda nacional y otra eminentemente en dólares, contribuyó a la reactivación productiva del sector emergente, su permanencia en el tiempo generó costos considerables en el desempeño económico. Dicho esquema resultó en una excesiva segmentación, convirtiéndose en obstáculo para los encadenamientos productivos y el crecimiento de algunos sectores que no pudieron insertarse en los circuitos dolarizados.

La extensión de la dualidad a las estructuras financieras del sector empresarial, el sector financiero y las cuentas fiscales generó distorsiones en los precios relativos, dificultades en la medición de la rentabilidad y el correcto análisis de la situación de las finanzas públicas. De igual manera, la dualidad monetaria aisló, pero no eliminó los desequilibrios monetarios del segmento que operaba en CUP (Hidalgo & Doimeadios, 2002). Por otro lado, la segmentación de los mercados de consumo constituyó una fuente de generación de desigualdades sociales, pues condicionó la calidad de vida al acceso a divisas extranjeras, en contraposición a la distribución con arreglo al trabajo aportado.

Después de mantener un crecimiento económico significativo, se inicia en 2003 un proceso de desdolarización institucional. Entre las principales medidas adoptadas se encuentran:

- 1) La obligatoriedad del uso del peso convertible (CUC) como único medio de pago para denominar y ejecutar las transacciones que antes se realizaban en USD entre las entidades cubanas, incluyendo los créditos y otros financiamientos (Resolución No. 65/2003 del BCC).
- 2) La obligatoriedad del uso del peso convertible para transacciones en la red minorista de bienes y servicios en todas las entidades que hasta ese momento utilizaban dólares en efectivo. (Resolución No. 80 de 2004 del BCC).
- 3) Aplicación de un impuesto del 10% al canje de la divisa estadounidense en efectivo, con el objetivo de inducir la bancarización de estas transacciones, dadas las limitaciones que enfrenta Cuba para colocar liquidez en efectivo en USD en bancos extranjeros por el bloqueo de Estados Unidos. (Artículo 4, Resolución No. 80 de 2004 del BCC).
- 4) Apreciación de las dos monedas nacionales en 2005 mediante los Acuerdos 13 y 15 del Comité de Política Monetaria del BCC. Los mismos establecían una apreciación del 15% y el 8% para el CUP y CUC, respectivamente en el sector de la población.

Las medidas anteriores constituyeron el núcleo del proceso de desdolarización institucional de la economía cubana, con el propósito de restablecer las funciones de medio de circulación, medida de valor, y reserva de valor de la moneda nacional.

Una muestra objetiva del éxito de este proceso se evidenció en que el empleo del USD en la circulación disminuyó de forma considerable con respecto a la utilización del CUC. Ante el anuncio de la desaparición del USD del circuito minorista en divisas, los hogares concurren al mercado cambiario y de bienes para diversificar y convertir su liquidez en USD a favor de las monedas nacionales y productos de consumo. A su vez, la composición del ahorro experimentó un cambio estructural a favor del CUP y el CUC. En la tabla 1 se muestra la estructura del ahorro por monedas en el año 2004 y 2009.

Tabla 1. Estructura del ahorro según el tipo de monedas		
Monedas	2004	2009
CUP	48,2%	59,2%
CUC	35,2%	37,6%
USD	16,4%	3,1%
<i>Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BCC.</i>		

Por lo anteriormente expuesto se puede concluir que el proceso de desdolarización institucional logró restaurar en gran medida las funciones de las monedas nacionales.

REDOLARIZACIÓN EN CUBA Y CONSECUENCIAS

A partir del proceso de desdolarización institucional se estableció un modelo, que continuaba teniendo dualidad monetaria y cambiaria, pero ahora basado en dos signos monetarios nacionales, el peso cubano y el peso convertible.

Con las acciones descritas, se disminuyó significativamente la dolarización dentro de la economía, no solo en las transacciones, sino también en cuanto a la reserva de valor, como se observó en la distribución por monedas de los depósitos.

Es difícil identificar qué nivel de dolarización permaneció a lo interno del sector de la población, pero es de suponer que hubo agentes que continuaron teniendo ahorro en divisas no bancarizado, y una parte de las transacciones del sector informal se mantuvieron en dólares, especialmente aquellas relacionadas a la venta de bienes inmuebles de personas que abandonaban el país.

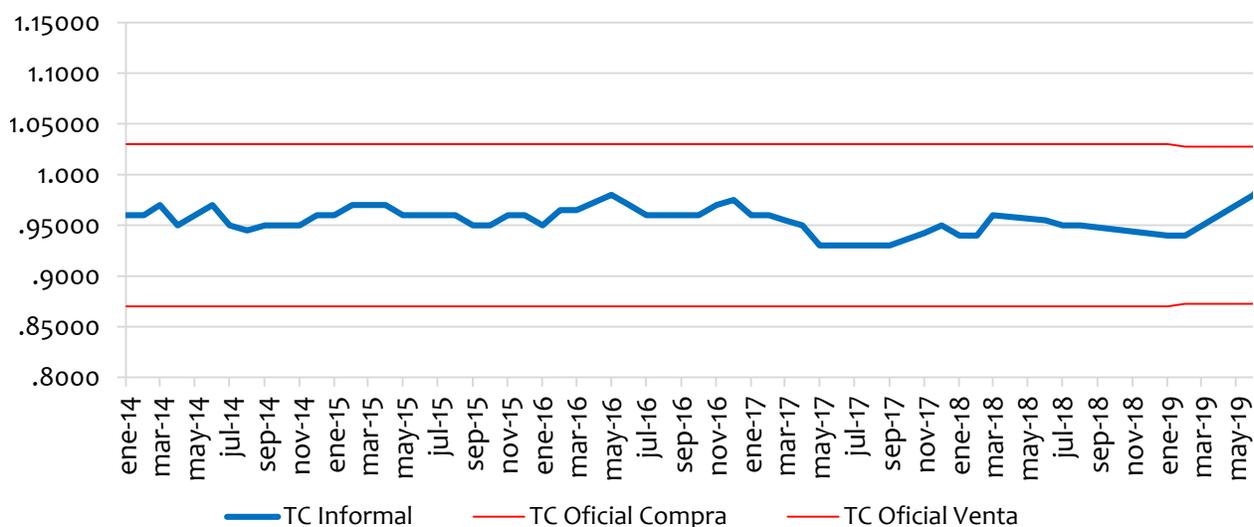
No obstante, se puede afirmar, la dolarización dentro de la economía cubana, alcanzó niveles mínimos a partir de esta etapa, y aproximadamente hasta el año 2015.

A partir de la apertura realizada en el proceso de Actualización del Modelo Económico y de la mejora de las relaciones con los EEUU en el año 2015, ocurrió un fuerte proceso de inversión

en el sector privado de la economía, con un alto componente importado. Al mismo tiempo, se ampliaron las importaciones del sector de personas naturales, a través de viajes al extranjero, con países como Rusia, Panamá, Ecuador, entre otros.

Sin embargo, este aumento de la demanda de divisas, no amplió significativamente la demanda de las mismas en el sistema financiero. Por tanto, es de suponer, que a partir del año 2015, hubo un aumento importante del mercado informal de divisas. Este mercado, reconoció siempre el tipo de cambio oficial, y se mantuvo dentro de los rangos establecidos por este (ver gráfico 4).

Gráfico 4. Tipo de Cambio Informal en la economía cubana 2014-2019 (CUC/USD)



Por tanto, si bien hasta mediados de 2019, se puede afirmar que hubo una ampliación del mercado informal de divisas, no hay evidencias de que el nivel de dolarización se haya ampliado o profundizado.

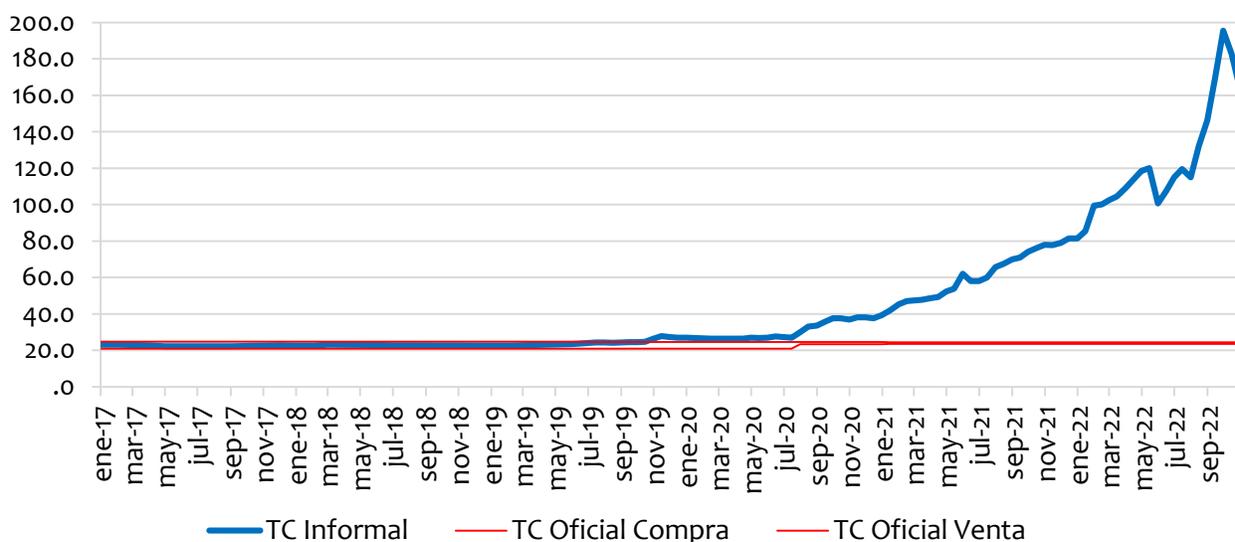
En octubre de 2019, se dio a conocer la medida referida a las ventas minoristas en MLC, de determinados productos. Esta decisión le dio un impulso significativo a la demanda de divisas dentro de la economía, que obligó a, restringir en un momento inicial y luego suspender, la convertibilidad de la moneda nacional con respecto a las divisas en el sector de la población, por primera vez desde la creación del peso convertible en el año 2004.

Simultáneamente se produjo una ampliación del mercado informal de divisas, al ser este el único espacio donde podían obtenerse moneda extranjera, y una depreciación significativa de su precio en los mercados cambiarios informales. Esta depreciación del tipo de cambio informal, se profundizó en julio del año 2020, cuando se ampliaron las ventas minoristas en

MLC a productos de primera necesidad; y continuó aumentando hasta la actualidad (ver gráfico 5).

Si bien, como se dijo anteriormente, los niveles de dolarización en una economía son muy difíciles de medir, se puede constatar que a partir de octubre de 2019, los niveles de dolarización, tanto formales como informales a lo interno de la economía cubana, se han ampliado significativamente. En estas condiciones el dólar ha comenzado a cumplir parte de las funciones de la moneda nacional, ampliándose su papel en la economía, tanto como medio de transacciones, como medida de valor y reserva de valor.

Gráfico 5. Tipo de Cambio Informal en la economía cubana 2019-2021 (CUP/USD)



Se ha producido una dolarización parcial, referida principalmente a las transacciones y cuentas asociadas a la política de ventas minoristas en MLC. Esta dolarización se ha extendido y ampliado a otros segmentos de la economía, principalmente a las transacciones del sector no estatal. En el sector empresarial estatal, ha habido presiones importante a dolarizar sus transacciones como una forma de las empresas de acceder a una moneda convertible, que les garantice la disponibilidad de divisas.

Adicionalmente han ocurrido otras variantes de dolarización encubierta, como las relacionadas a las transacciones interempresariales usando las Capacidades de Liquidez (CL), autorizadas a partir de la Resolución 115/2021 del MEP.

Todo este proceso de redolarización, ha provocado una serie de distorsiones en la economía, no ajenas a otros factores distorsionadores, como el recrudecimiento del bloqueo, la

contracción económica asociada a la pandemia y la distorsiones monetarias introducidas por las transformaciones monetarias de inicio del 2021; pero que tienen en la dolarización una de sus causas fundamentales. Entre las más importantes que se pueden mencionar están:

- » **Pérdida de funciones de la moneda nacional.** Se ha producido una importante pérdida de la capacidad de la moneda nacional para cumplir sus funciones monetarias, en especial como reserva de valor y medida de valor, pero también como medio de pago. La base de este fenómeno está en los desequilibrios monetarios que se han producido, pero ha estado profundizado y agravado por la dolarización, que ha reforzado este proceso.
- » **Reducción de la captación de divisas.** Si bien las ventas minoristas en divisas han incrementado la entrada de monedas extranjeras para comprar en las tiendas en MLC, ha disminuido la captación que se hacía a través del sistema financiero por canje de moneda. Según las estadísticas de entrada de divisas, este último efecto ha sido el predominante. Ello se ha producido principalmente debido al aumento de la brecha entre el tipo de cambio informal y el oficial que ha provocado el desarrollo del mercado informal que ha captado las transacciones de divisa del sector no estatal.
- » **Incremento del tipo de cambio del mercado informal.** Se ha producido una fuerte depreciación del tipo de cambio del mercado informal de divisas. En esta dinámica han influido, además de la dolarización, otros factores como las medidas asociadas a las transformaciones monetarias iniciadas en enero de 2021 y los excesos de emisión monetaria de los últimos años.
- » **Aumento de la Inflación.** Si bien ya se venían dando presiones inflacionarias al interior de la economía debido al incremento de la escasez, estas aumentaron considerablemente por el impacto de la depreciación del tipo de cambio informal, que se ha vuelto un componente importante del aumento de los precios de los mercados informales. No obstante, las medidas derivadas de la Tarea Ordenamiento Monetario también impactaron en el crecimiento de los precios.
- » **Suspensión de la convertibilidad de la moneda nacional.** Este fenómeno fue producto directo del inicio de la dolarización y las presiones a la depreciación del tipo de cambio. La moneda nacional había logrado mantener su convertibilidad con respecto a las divisas en el sector de la población desde el año 2004. El aumento de la demanda de dólares producida por la dolarización llevó a los agentes a dirigirse al sistema financiero para comprar divisas,

lo que provocó una salida de divisas considerable que obligó a la suspensión de las operaciones de ventas de moneda extranjera.

- » **Pérdida del poder adquisitivo de los ahorros de la población.** Este fenómeno se debió a la combinación de la depreciación del tipo de cambio informal y el aumento de la inflación, afectando fuertemente el poder adquisitivo de la moneda nacional, pero especialmente de los ingresos de los trabajadores asociados al sector estatal de la economía, que contaban con mucha menor posibilidad de manejar estos desequilibrios.
- » **Pérdida de credibilidad de la autoridad monetaria y del sistema financiero.** Se produjo una situación de pérdida de credibilidad del sistema financiero, que es extremadamente grave. Se debió principalmente a la suspensión de la convertibilidad de la moneda nacional, pero también a las incongruencias en la conducción de las políticas económicas, como los conflictos entre la dolarización y las medidas derivadas de la Tarea Ordenamiento; entre la eliminación del gravamen y la necesidad posterior de suspender la compra de dólares por el sistema financiero, entre otras.
- » **Reducción de la efectividad de la política monetaria.** Aunque este efecto tiene un carácter más técnico, sus efectos abarcan a toda la economía y la capacidad de conducir esta por la senda del crecimiento económico. La dolarización introdujo limitaciones importantes para el cálculo adecuado de los agregados monetarios y redujo sensiblemente las posibilidades de regular la cantidad de dinero en circulación.
- » **Resta soberanía a la política económica.** Este efecto, aunque tiende a verse como una cuestión política, es muy grave. No solo se trata de la circulación de una moneda extranjera, sino también a la pérdida de efectividad en el control de la cantidad de dinero en la economía. En este nuevo escenario, los ejercicios de programación monetaria y otras herramientas de análisis pierden su efectividad.
- » **Ampliación de los mercados informales.** La profundización de la dolarización, ha sido uno de los motores de la profundización de los mercados informales y sumergidos. No solo se trata del mercado informal de divisas, sino también de la prevalencia en el uso del efectivo como medio de pago y la proliferación de transacciones no bancarizadas. Ello se ha profundizado todavía más por el proceso inflacionario, que ha estimulado el funcionamiento de una parte importante de la economía al margen de los mercados formales.

- » **Pérdida del efecto de la política de aumentos de salarios.** El incremento de la inflación y el tipo de cambio informal provocado por la dolarización redujeron considerablemente el impacto positivo de las medidas de aumentos salariales, limitando al mismo tiempo la capacidad del sector estatal para crear incentivos al trabajo y a la permanencia de los mejores trabajadores en el mismo.
- » **Dolarización del ahorro de las personas naturales.** Como resultado de la dolarización aumentaron las cuentas de ahorro en divisas del sector de la población y los incentivos al ahorro no bancarizado. Ello ha tenido una gran influencia en un mayor uso del efectivo en moneda nacional, y en un retroceso en la bancarización a lo interno de la economía. Adicionalmente ha puesto en tensión la capacidad del sistema financiero para proveer de efectivo a la economía, dada la creciente demanda del mismo.
- » **Efectos políticos.** La dolarización y las ventas en MLC han sido una fuente importante de malestar en la población, debido a que fueron percibidas como medidas que afectaban directamente sus intereses.

De manera general, el actual proceso de dolarización que se está desarrollando en la economía cubana, debe ser estudiado en profundidad, tanto para identificar la magnitud de sus efectos, como para desarrollar una política de desdolarización impulsada por el Estado, que permita recuperar las funciones del peso cubano y colocarlo en el centro del funcionamiento económico y financiero del país.

CONCLUSIONES